

LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DEL CASTELLANOHABLANTE EN LA SOCIEDAD CATALANA

Eva Martínez Díaz

(Universidad de Barcelona. Departamento de Filología Hispánica, Teoría de la
Literatura y Comunicación. Barcelona. España)

evamtez@gmail.com

THE LINGUISTIC ATTITUDES OF THE SPANISH SPEAKER IN CATALAN SOCIETY

Fecha de recepción: 26-10-2018 / Fecha de aceptación: 31.05.2019

RESUMEN:

A partir de un análisis cualitativo de algunas vidas lingüísticas de hablantes de entre 20 y 24 años de edad, nacidos en Cataluña, cuya lengua primera es el castellano, en este estudio descriptivo se expone la situación actual de lo que acontece en la comunidad lingüística catalana sobre la tendencia general ante la selección lingüística de la lengua española en la variedad funcional de la conversación.

PALABRAS CLAVE: Sociolingüística; vidas lingüísticas; castellanohablantes; bilingüismo; acomodación lingüística.

ABSTRACT:

From a qualitative analysis of some linguistic lives of speakers between 20 and 24 years of age, born in Catalonia, whose first language is Spanish, this descriptive study exposes the current situation of what happens in the Catalan linguistic community on the general tendency towards the linguistic selection of the Spanish language in the functional variety of the conversation.

KEYWORDS: Sociolinguistics; linguistic lives; Spanish speakers; bilingualism; accommodation linguistics.

1. INTRODUCCIÓN

Este estudio se desarrolla en el marco de proyecto concedido en el año 2016 por el Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma Estatal de Generación del Conocimiento (I+D), y vigente hasta el año 2019. El proyecto FFI2015-64459-P tiene como Investigador Principal 1el Dr. Albert Bastarda Boada, especialista en Sociolingüista, de la Facultad de Filología (Universidad de Barcelona), como centro y entidad solicitantes respectivamente para la mencionada convocatoria estatal.

El título de dicho proyecto es *La evolución (inter)generacional de las bilingüizaciones: contextos, mantenimiento y sustitución lingüísticos*; un proyecto sociolingüístico basado en una aproximación procesual, intergeneracional y comparativa que permitirá conocer más acertadamente qué es lo que lleva al abandono o al mantenimiento de los usos bilingües, y así poder acercarnos de manera más pertinente a cómo las personas viven y gestionan sus presiones contextuales y a poder identificar mejor por qué algunos grupos abandonan el uso de sus códigos de origen mientras que otros lo mantienen vivo y distribuyen, cuando hace falta, sus funciones con el otro idioma mayoritario presente. En consecuencia, este proyecto sociolingüístico parte de un primer estadio en el que se realizan entrevistas en profundidad a personas pertenecientes a cuatro generaciones (entorno a los 80 o más, 60, 40 y 20 años de edad), lo cual nos permitirá comparar *intrageneracionalmente* e *intergeneracionalmente* la evolución de sus contextos, competencias, representaciones/emociones y comportamientos lingüísticos.

Concretamente, en este trabajo nos centramos en la recopilación de ciertos datos de actitudes lingüísticas en una representación muy concreta de hablantes nacidos y residentes en Cataluña, que actualmente se sitúan en la franja de edad de los 20 años y que se consideran bilingües castellanohablantes; en una sociedad catalana, por cierto, donde conviven en un mismo contexto sociocultural tanto la lengua española como la lengua catalana. Por ello, a través de los datos proporcionados por estos informantes, se intentará dar una explicación de cómo hablantes formados en la escuela catalana (dentro del Programa cuya lengua vehicular es la catalana), y considerados catalanes, la lengua de mayor uso y consumo sea la lengua castellana.¹

¹ Cabe señalar que los datos sociolingüísticos recogidos en este trabajo de campo a través de esos informantes coinciden con la zona de Barcelona y su Área metropolitana. No es casual esta coincidencia, puesto que esta parte de

2. CONTEXTO SOCIOLINGÜÍSTICO DEL ESTUDIO EN ANÁLISIS: LA CONVIVENCIA DEL ESPAÑOL Y EL CATALÁN EN LA SOCIEDAD CATALANA

Son diferentes los momentos en que las dos lenguas, actualmente oficiales en Cataluña, mantienen diferentes grados de convivencia. (Blas, 1999) Si nos remontamos a factores históricos, la presencia del castellano empieza a coincidir en tiempo y espacio a partir de la segunda mitad del siglo XV, en el momento en que, entre los años 1462 y 1472, la Corona de Aragón pierde su hegemonía a favor del entonces considerado País Valenciano tras una dura guerra civil dentro de la propia Corona. (Balcells, 1982; Belenguer y Guinot, 2007; Colón, 1989)

En consecuencia, la lengua catalana empieza a sufrir su primer episodio de diglosia dentro de la sociedad: entre los siglos XVI y XVII se documenta un primer decrecimiento de la calidad de la producción escrita en catalán, y las clases cultas y nobles entran en un proceso de castellanización, cuyo punto álgido de tal proceso se extiende a lo largo del siglo XVIII a través de los diferentes Decretos de la Nueva Planta, concretamente con la desaparición del régimen jurídico propio y de las instituciones de autogobierno, y con la consecuente eliminación del uso de la lengua catalana en contextos públicos e institucionales. No obstante, las clases sociales, sobre todo las de clase baja, mantienen su lengua propia catalana en contextos cotidianos y vulgares. (Boix-Fuster y Vila i Moreno, 1998; Argenter, 1995; Pradilla, 2015).

Ahora bien, el aumento del uso del castellano es aún mayor en el siglo XVIII, o lo que viene a ser lo mismo, con la desaparición del régimen jurídico propio y de las instituciones de autogobierno, y con la consecuencia eliminación en contextos públicos e institucionales del uso de la lengua catalana.

No será hasta el segundo tercio del siglo XIX, a través de la conocida etapa histórica como *Renaixença*, cuando surja la nueva conciencia nacional catalana y se aspire a la recuperación de la identidad social, los órganos políticos, y con todo ello la recuperación del uso de la lengua catalana como lengua oficial. Ahora bien, este auge en la sociedad catalana no se entiende sin tener en cuenta la gran transformación

la geografía catalana es la zona de mayor población, y donde mayor número de catalanes castellanohablantes se recoge.

económica de Cataluña a través de la industrialización desde el siglo XIX, a través del sector textil. Como resultado de este esplendor económico, en el periodo de 1914 a 1936 se advierte un avance en el sector económico, y con él una inmigración fundamental para el crecimiento de la sociedad catalana. (Oyón, 2008: 21)

Esa oleada migratoria procedía fundamentalmente de Aragón, Murcia, Valencia y Andalucía; y en la zona catalana se instalaron en Barcelona y en área metropolitana: Badalona, L'Hospitalet del Llobregat, Santa Coloma de Gramenet, Sant Adrià del Besòs, Sant Just Desvern o Esplugues del Llobregat, entre otras ciudades que conforman la comarca catalana del Barcelonés). En definitiva, el peso específico de esa inmigración era importante para Cataluña, pues "en 1936 una de cada cinco personas que vivían en Barcelona había llegado de fuera en los últimos 25 años". (Burbano 2013: 53 y Sudrià 1988: 70)

Cabe destacar, sin embargo, que algunos de esos inmigrantes también procedían de otras zonas catalanas; aunque durante los años de guerra el ascenso de murcianos y andaluces siguió creciendo.

Posteriormente, a causa de la Guerra Civil (1936-1939), se perdió un segmento importante de la población activa, y las mujeres y los niños se empezaron a incorporar al ámbito laboral. Este condicionante, frente a la hambruna surgida en diferentes puntos de la Península, la migración se empezó a recuperar a principios de los años 40 del siglo XX, si bien el franquismo puso límite en el número de esos movimientos de españoles. (Riquer, 1989)

Diez años más tarde, esos condicionantes se ven sumados a una recuperación económica que suponía el esplendor en el ámbito laboral de Barcelona y su área metropolitana.

"En los años 50, se produjo entre Cataluña y el resto del Estado el mayor contraste en la composición laboral, pues se encontraba 26 puntos por debajo en la población agraria media en el conjunto de España, que era de un 48,8%, y 22 puntos por encima en cuanto a la población dedicada a la industria, con un 74% frente al 25% estatal. Asimismo, dentro de la provincia de Barcelona el total de la población dedicada a la industria en la propia ciudad de Barcelona era de un 50%, y llegaba

hasta el 70% en L'Hospitalet del Llobregat, Badalona, Cornellà, Sant Adrià del Besós, Terrassa, Sabadell y Vilanova i la Geltrú". (Burbano, 2013: 56)

De este modo, hasta el año 1975 los flujos migratorios de los diferentes puntos del interior de la Península supusieron que en Barcelona se concentrara un 60% de su población; y en las zonas periféricas del Barcelonés, un 52,9% de la población total catalana. (Cabré y Pujadas, 1989)

Así pues, ambas oleadas migratorias en la historia de Cataluña suponen un aumento de hablantes monolingües castellanos, y ello se sumaba a una situación lingüística en Cataluña agravada por una diglosia prolongada a lo largo de los siglos, a pesar de que la *Renaixença* quiso recuperar el catalán en contextos oficiales, tal y como así sucedió en el transcurso de la Segunda República. Asimismo, es preciso señalar que la burguesía catalana, la que dominaba el sector textil e industrial en el momento álgido de la economía catalana, no dejó de usar la lengua castellana como lengua de prestigio entre las clases más altas de la sociedad catalana. No obstante, hay que poner de relieve lo siguiente: en Cataluña, frente a lo que sucedió en el área valenciana, la burguesía y la clase media mostró lealtad lingüística hacia el catalán. La lengua propia era también considerada lengua de prestigio para los ámbitos más formales de uso. (cf. Strubell, 1994)

Un siglo más tarde, Cataluña acoge una segunda oleada migratoria procedente de puntos geográficos externos a la Península. Desde finales de los años 90 del siglo XX hasta la etapa previa de la última crisis económica que repercutió en toda Europa entrado el siglo XXI, los recién llegados que se asientan en la sociedad catalana en busca de trabajo y bienestar social llegan de diferentes puntos de la geografía. Parte de esas oleadas migratorias coinciden en parte con hablantes de lenguas románicas, fundamentalmente de la variedad del español hispanoamericano (Honduras, Ecuador, Uruguay, Chile, Perú, Colombia...), o bien de la parte del este de Europa, como desde Rumanía; así como hablantes de lenguas no románicas procedentes del norte del continente africano o partes de diferentes zonas de Asia (Marruecos, Pakistán, China, mayoritariamente...). Cabe mencionar, además, que los lugares de acogida quedan distribuidos entre las diferentes comarcas catalanas.

Pues bien, esta nueva migración, sobre todo la hispanohablante, contribuye una vez más a que el español aumente en número de hablantes en una sociedad en la que

desde el año 1982 ambas lenguas se consideran oficiales, si bien el catalán es la lengua predominante en las instituciones, en la administración, así como en el ámbito educativo (público y concertado). Sin embargo, a pesar de que la lengua catalana sea la usada en todos esos ámbitos, y ello ha permitido que la lengua catalana haya perdurado a lo largo de los tiempos, la lengua castellana sigue siendo la lengua familiar en aquellas familias de origen castellano hablante, o sea la primera lengua de aprendizaje cuando los hablantes recién llegados empiezan a residir en Cataluña cuya lengua primera no es el castellano. No obstante, se debería hacer una salvedad entre aquellos hablantes en edad de escolarización cuya lengua de acogida en la escuela pública y concertada es el catalán; pero, a pesar de esa situación social, esos escolares continúan usando su lengua primera en el ámbito familiar.

Ahora bien, este último perfil de hablantes no es el objetivo de estudio. Aquí queremos analizar el segmento de la sociedad catalana conformado por los jóvenes de entre 20 y 30 años, nacidos en Cataluña, o residentes en ella durante más de veinte años, educados en la escuela catalana en situación de inmersión lingüística y, por ello con conocimientos suficientes en lengua catalana, pero que no por ello sigue eligiendo el castellano en sus conversaciones habituales cuanto más espontáneas y más coloquiales sean, bien la gran mayoría de ellos son hijos de padres nacidos ya en la comunidad catalana.

3. EL CONTEXTO DE ESTUDIO ACTUAL: LA SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA EN LA COMUNIDAD CATALANA BILINGÜE

La comunidad lingüística en Cataluña siempre se ha caracterizado por su perfil de sociedad bilingüe a través de sus dos lenguas consideradas desde la Ley de Bilingüismo de 1982 como oficiales: la lengua española y la lengua catalana.

No obstante, a pesar de los esfuerzos desde el Departamento de Política Lingüística, el español siempre ha sido la lengua de mayor uso en el ámbito social conversacional de entre las dos lenguas oficiales en la sociedad catalana en situaciones cotidianas y espontáneas. Para sostener estos argumentos, es necesaria la remisión a los últimos datos sobre los usos lingüísticos de la población recopilados por el Instituto de Estadística de Cataluña, coincidiendo con los dos últimos años de estudios vigentes hasta la fecha: 2008 y 2013. En el año 2008 un 47,5% de la población hablaba habitualmente en catalán, y un 35,4% de los hablantes lo tenían

como lengua inicial; en cambio, en 2013 el número ya decrece: un 43,1% tiene la lengua catalana como lengua habitual; y un 33,4% lo tiene como lengua inicial.

Ya en épocas previas a la época del inicio de la Transición Democrática en el Estado Español, remontándonos, por ejemplo, a la Segunda República, el español fue la lengua de mayor uso en las clases sociales de mayor disposición económica. (González Ollé, 1995; Moreno Fernández, 2005; López García, 2009; Amorós-Negre 2016)

Ahora bien, a lo largo de la historia siempre se pensó que la frecuencia de uso de la lengua catalana en distintos ámbitos sociales no solo en la educación, sino en el de la justicia, la economía o la política podría motivar a que el catalán trascendiera a otros contextos espontáneos, coloquiales y menos planificados; en definitiva, a contextos familiares y a relaciones interpersonales propios de situaciones del tiempo libre y de ámbito privado. Sin embargo, la trascendencia del catalán a situaciones del entorno más personal no ha afectado demasiado. De hecho, si nos remitimos de nuevo a los datos estadísticos proporcionados por la encuesta realizada por la *Generalitat de Catalunya* de 2013, el castellano es la lengua materna del 57,58% de los ciudadanos censados mayores de 15 años, mientras que el catalán lo es de un 33,46%, incluyendo en ambos casos a los bilingües perfectos por lo que la suma supera el 100%. Según la misma encuesta, un 57,55% de los ciudadanos mayores de 15 años usa como lengua habitual el castellano, mientras que un 43,11% usa el catalán.

Cabe destacar que, de esos encuestados, la mayor parte de ellos ya corresponden a la promoción de niños y adolescentes escolarizados en Educación Primaria y Secundaria Obligatorias que han seguido el Programa de Inmersión Lingüística, conocido como la *Segunda Ley de Normalización Lingüística (1997)*. La extensión del catalán como idioma vehicular en el ámbito escolar se desarrolló entre 1983 y 1993 con el objetivo de fomentar su uso y conocimiento. A partir del consentimiento de los padres de alumnos en edad escolar, la inmersión se empezó a aplicar en 19 centros de Santa Coloma de Gramenet, en la comarca perteneciente al Barcelonés, área metropolitana de Barcelona, cuyos estudiantes, entre el 70% y el 100% de los alumnos, eran castellanohablantes. En diez años se pasó de un 9% de escuelas en catalán a más de un 75%. La iniciativa surgida en la escuela pública surgió a partir de la recuperación de la democracia cuando la escuela se convirtió en

el elemento neurálgico para la recuperación del catalán. En esa época, la mayoría de los centros escolares educaban en castellano, aunque cada vez surgían más escuelas de iniciativa privada, que enseñaban en catalán. Eran fruto de los movimientos de renovación pedagógica surgidos en la década de 1960, cuando la Escola de Mestres Rosa Sensat y la Delegació d'Ensenyament en Català (DEC) de Òmnium Cultural intentaban recuperar el catalán en la escuela. De este modo, a partir del apoyo de la asociación de padres y madres de la escuela pública en Santa Coloma de Gramenet, trimestre tras trimestre, los encargados del programa de inmersión evaluaban sus resultados. Simultáneamente, el gobierno de la Generalitat de Cataluña había aprobado un decreto en 1982 que obligaba a todas las escuelas a impartir en catalán un mínimo de dos materias. En el momento en el que se aprobó la ley de normalización lingüística el 40% de alumnos no hablaba el catalán y sólo 217 centros de EGB (un 9% del total) habían adoptado el catalán como lengua vehicular en toda la enseñanza. (Arenas y Muset, 2008)

Diez años después de la primera experiencia de Santa Coloma de Gramenet ya sólo quedaban un 4% de centros donde se enseñaba exclusivamente en castellano y otro 20% en el que tanto el castellano como el catalán eran vehiculares. Sin embargo, la implantación de la LOGSE (3 de octubre de 1990) –EGB y BUP desaparecían y la escolarización obligatoria llegaba a los 16 años– se aprovechó para acabar de extender la inmersión lingüística a todo el territorio.²

Por consiguiente, los informantes seleccionados ya corresponden al grupo de estudiantes surgidos de las promociones escolarizadas en el marco de la inmersión lingüística, coincidiendo, además, que todos ellos son españoles: nacidos en Cataluña, o bien nacidos fuera de esa comunidad, pero que llevan más de veinte años viviendo en la ciudad de Barcelona o su área metropolitana. Sin embargo, a pesar de esas dos variables sociales, la lengua catalana sigue siendo la lengua de menor uso en las interacciones conversacionales entre este segmento de la sociedad catalana.

²Tras la presencia del catalán en la escuela y su culminación como lengua vehicular se ha enfrentado a toda una ristra de recursos y denuncias. En los primeros años del programa de inmersión, cada curso, entre 70 y 100 familias pedían para sus hijos educación sólo en castellano y se oponían a que el catalán fuera la única lengua vehicular. En 1994 una sentencia del Tribunal Supremo instaba a dar más presencia al castellano en el aula, a que también se enseñara en castellano –lengua vehicular– y además ponía en cuestión la propia ley de Normalització Lingüística de 1983. Fue entonces cuando el Tribunal Constitucional falló en favor de la inmersión. La ley de Política Lingüística (1998), el nuevo Estatut de Catalunya (2006) y la ley de Educación de Catalunya (2009) han ido ampliando la protección del catalán y fomentando su uso en todos los espacios de la sociedad, lo que ha vuelto a levantar a sectores sociales y políticos en contra que dudan de su constitucionalidad.

Y es desde este punto donde se inician las interrogaciones como punto de partida para el posterior desarrollo de la línea de nuestra investigación:

1. ¿Cuál es la conciencia lingüística del hablante nacido en Cataluña que viene a condicionar el mayor uso del español frente al catalán?

2. ¿Cuáles son los condicionantes sociales que favorecen el uso de la lengua española frente a la catalana?

3. ¿Hasta qué punto la escuela debe ser la responsable de los usos lingüísticos de los catalanes escolarizados?

En definitiva, el estudio pretende entender qué sucede en una sociedad donde en la situación sociopolítica sigue unas líneas para proteger, preservar y promocionar el uso de la lengua catalana para su mayor uso y consumo; y la sociedad, en su mayoría, sigue otras líneas que no coinciden con la pretensión impulsada por la política lingüística autonómica.

4. LA METODOLOGÍA DEL ESTUDIO: EL CORPUS SOCIOLINGÜÍSTICO SELECCIONADO

Para entender qué sucede en el uso y consumo de ambas lenguas en la sociedad catalana, nos basamos en un estudio cualitativo a través de la selección de 30 informantes, cuyas edades oscilan entre los 20 y 22 años. Todos ellos son estudiantes universitarios cuyos estudios de niveles obligatorios (Enseñanza Primaria y Secundaria) se han desarrollado en el Programa de Inmersión Lingüística. Todos consideran que su lengua primera es la lengua española, a pesar de conocer, entender y poder usar sin ningún tipo de dificultad la lengua catalana, incluso en su variedad formal.

Sus actitudes, preferencias y opiniones sobre ambas lenguas se han recogido a través de la redacción de escritos individuales, siguiendo un guion previamente elaborado desde el seno del proyecto³ en el que se inserta el presente análisis, a modo de historia de vida lingüística con el fin de que el informante hable de sus

³ Proyecto FFI2015-64459-P, <<La evolución (inter)generacional de las bilingüizaciones: contextos, mantenimiento y sustitución lingüísticos>>.

experiencias destacadas de la vida del informante y su propia visión de vida.⁴(Taylor y Bogdan, 1992; Viladot y Esteban, 2009)

En definitiva, este método, que nos ha servido para la recopilación de datos sociales y lingüísticos, no sigue el modelo de la entrevista estructurada, sino el de la entrevista cualitativa: más flexible, dinámica, no estandarizada y abierta. (Taylor y Bogdan, 1992)

En ese guion el informante debía describir las lenguas que utiliza habitualmente para comunicarse con los miembros de su núcleo familiar más próximo, o con los de mayor relación, incluidos aquellos casos en los que hubieran sido criados, cuidados o atendidos por hablantes ajenos a la línea de consanguineidad (tatas, niñeras, canguros, cuidadores, asistentes del hogar, personal doméstico, etc.).

Asimismo, les insistíamos que, si sus progenitores habían formado nuevas familias, describieran la lengua de comunicación que utilizaban con el nuevo núcleo familiar. Por otra parte, queríamos que se remontaran hasta la lengua de comunicación de abuelos, bisabuelos, tatarabuelos; hasta donde ellos pudieran recordar o pudiesen recuperar a través de testimonios de otros familiares a pesar de no haber convivido con ellos, con el fin de que se adentraran en el pasado lingüístico familiar de la manera más extensa posible.

A su vez, les motivábamos a que explicaran todos aquellos datos sociales y lingüísticos que resultaran relevantes sobre la lengua usada por sus familiares, o por ellos mismos. En el caso de las variables sociales vinculadas con las relaciones familiares, se pidió que detallaran qué lengua usaban con los miembros familiares, así como los datos sobre el origen o el lugar de nacimiento de los interlocutores familiares, pues ello ayuda (o suele ayudar) a justificar la selección o la preferencia de una lengua u otra. En definitiva, se dejaba claro a todos los informantes que cualquier información lingüística relacionada con el entorno familiar que se pudiera aportar era válida para nuestra investigación.

⁴ Los informantes que conforman el corpus para este trabajo de campo corresponden a estudiantes de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona, de diferentes especialidades lingüísticas. Los datos que nos proporcionan a través de sus textos escritos, resultado de una reflexión lingüística extraída de su propia biografía, la hacen en la lengua a través de la cual se ofrece a modo de trabajo optativo desde una asignatura común en la Facultad de Filología, *Español de América*, dentro del grado de Filología Hispánica, es decir, en lengua española.

Respecto de las variables del mismo informante que recoge su historia de vida lingüística en primera persona, incidíamos en que nos explicara si cambiaba de código en relación con ciertos interlocutores familiares, o según los contextos de relación (compañeros de estudios/trabajo de relación habitual; círculo de amigos, etc.)

En conclusión, todos esos datos sociales y lingüísticos proporcionados por los informantes seleccionados, a pesar de ser un número limitado y meramente orientativo de entrevistas, nos han ayudado a extraer información relevante para aproximarnos a ciertas tendencias generales e índices comunes que nos aproximan a entender cuál es la frecuencia de uso entre ambas lenguas oficiales de la comunidad catalana actualmente.

5. LAS VARIABLES SOCIALES

Teniendo presente, pues, que los factores sociales son determinantes para entender la situación actual de la lengua castellana y la lengua catalana; la elección, o la preferencia, lingüística por los jóvenes catalanes creemos que puede venir determinada por motivos de herencia lingüística familiar. (Boix-Fuster, 2009) Es por ello por lo que se insistía que se nos proporcionara la máxima información de la propia historia familiar. De este modo, la ficha sociolingüística básica, punto de partida para este trabajo, se centra en las siguientes variables:

Lugar de nacimiento del informante
Lugar de residencia del informante
Lugar de nacimiento de los abuelos maternos del informante
Lugar de nacimiento de los abuelos paternos del informante
Lugar de nacimiento de los padres del informante

TABLA 1. Variables sociolingüísticas seleccionadas para este estudio

A su vez, como se puede observar en la Tabla 1 adjunta, los informantes están codificados numéricamente aleatoriamente; todos ellos viven en Barcelona o en su área metropolitana (excepto el informante 6, que vive en Lérida), coincidiendo o no con la localidad de nacimiento, (todos han nacido en esa comarca, la del Barcelonés, excepto el informante 3, originario de una localidad oscense).

6. RESULTADOS OBTENIDOS

6.1. LA RELEVANCIA DE LOS ORÍGENES FAMILIARES DE LOS BILINGÜES CASTELLANOHABLANTES

Partiendo, pues, de la realidad social en que se enmarcan los informantes seleccionados: todos ellos se consideran castellanohablantes, la lengua habitual con la que esos informantes se identifican y se sienten más cómodos. Además, tienen en común que se han formado en la escuela catalana, en el marco de la inmersión lingüística; y siempre han convivido en un contexto de bilingüismo social donde las dos lenguas (la catalana y la española) son oficiales, a pesar de que el catalán es el idioma de uso más frecuente en el ámbito público e institucional.

Para entender esa identidad lingüística, es preciso pasar a analizar, en primer lugar, el origen de los progenitores de los informantes seleccionados, para poder justificar si ciertamente el origen lingüístico de los padres es determinante para que estos jóvenes consideren que la lengua que seleccionan en sus interacciones cotidianas, y más habituales, sea la lengua española, como la continuidad de la lengua usada en sus primeros años de vida.

De los 31 informantes, 16 son hijos de padre y madre nacidos en Cataluña; 11 son fruto de matrimonios mixtos, es decir: 7 de los entrevistados son de madre catalana y de padre de otro lugar de la Península; 4 son de padre catalán y de madre de otro lugar de la geografía española, excepto el informante 31, cuya madre es de Barranquilla (Colombia). Solo 4 informantes son hijos de padre y de madre de otros puntos de la Península; y uno de esos informantes también es de fuera de Cataluña (Informante 3).

De hecho, a pesar de contar solo con una treintena de informantes, una mínima muestra de la realidad social de los hablantes en Cataluña, los resultados obtenidos son coincidentes con el reflejo social, político e histórico de la sociedad catalana que justifican la llegada de los movimientos migratorios. Esto es: del grupo de informantes con padres de origen catalán, es relevante destacar los datos que los informantes nos proporcionan sobre sus ancestros familiares. Los progenitores ya son hijos de la segunda oleada migratoria de los años 50, cuyos padres (abuelos de los informantes)

salieron de zonas peninsulares donde escaseaba el trabajo para labrarse un futuro más estable llegando así a Cataluña.(Boix-Fuster, 2015)

Así se recoge en el testimonio de algunos de los informantes:

“Nací en la ciudad de Barcelona en el año 1993, en el seno de una familia ‘castellanoparlante’⁵ de procedencia andaluza y extremeña, los cuales habían emigrado para augurar un mejor futuro laboral.” (INF.12)

“Todos mis abuelos nacieron en Andalucía: los padres de mi madre nacieron en Gor, Granada, y los padres de mi padre en Sevilla. (...) Todos emigraron a Cataluña durante los años 60, en busca de trabajo, cuando tenían aproximadamente treinta años y ya habían sido escolarizados mínimamente en Andalucía, antes de empezar a trabajar en el campo.” (INF.19)

En cuanto a los matrimonios mixtos (matrimonios en los que tanto el padre como la madre son españoles, pero no nacidos en Cataluña), todos ellos corresponden a las últimas oleadas migratorias del interior de la Península, quienes acompañaban a sus padres en busca de una nueva vida.

A su vez, hemos recogido algún caso en que los dos miembros de la pareja no son catalanes, si bien primero emigra un miembro de la pareja, no perdiendo así el contacto constante con su lugar de origen. Esa situación motiva a que surjan parejas cuya relación se desarrolla en la distancia y que acaban llegando a Cataluña.

“Mis dos padres, y que yo sepa, toda mi familia hasta mis ocho bisabuelos (seguramente más), son originarios de Granada, algunos de la ciudad y otros de pueblos cercanos. Mi madre llegó a El Prat de Llobregat en el 1975, con cinco años de edad, y lo hizo acompañada de sus padres y de sus tres hermanas. Más tarde vinieron todos sus tíos y primos por parte de madre (...). Mi padre también vino a El Prat, pero lo hizo en 1992, con 21 años, dejando a su familia en Granada. Los motivos que movieron a mis abuelos maternos a venir a Cataluña fueron económicos, ya que vieron aquí más oportunidades de trabajo y de tener una vida mejor; no fue así con mi padre, que tan solo vino para poder estar con mi madre.” (INF.26)

⁵ El texto escrito por los informantes no se ha modificado, tan solo en algún caso se han corregido ciertos errores ortográficos y de puntuación, En este caso se puede observar que el término ‘castellanoparlante’ no existe en la variedad normativa, de hecho se trata de una interferencia léxica de la lengua catalana sobre la variedad del español en Cataluña; y el término correcto es ‘castellano hablante’.

A su vez, las oleadas migratorias por motivos laborales también se suceden en las últimas décadas, y que como ya se ha expuesto más arriba corresponden a hablantes que no son de origen español, como sucede con la informante 31, cuya madre es de Colombia. También, entre los informantes seleccionados destacamos el informante 18, nacido en Barcelona en 1997, pero cuyos padres emigraron en 1986 desde Orense “en busca de trabajo y una vida mejor” (INF. 18). Asimismo, hemos recogido el testimonio del informante 3, de Aínsa (Huesca), nacida también en 1997, y que mucho más tarde vino a Barcelona para poder cursar estudios universitarios en la Universidad de Barcelona.⁶

De modo paralelo, queremos destacar la vida lingüística del informante 4. Sus progenitores no son de Cataluña: la abuela materna es de Agramunt (Lérida) y su marido, de Salamanca, era militar y enseguida emigraron por destino militar a la entonces colonia española de Tetuán; de modo que el origen catalán de la abuela del informante sufrió un fuerte proceso de castellanización; acentuado, además, porque cuando volvió a Cataluña la lengua catalana pasó por un fuerte proceso de diglosia social debido a la etapa sociopolítica de los años 60, con la prohibición de la lengua catalana en el ámbito público.

Asimismo, entre las parejas de origen mixto, sea la madre o el padre de origen catalán, se observa una tendencia generalizadora: la pareja decide usar como lengua vehicular el español. Ciertamente, la madre es considerada como el peso específico de la transmisión intergeneracional (Boix-Fuster, 2009; 2012a; 2012b), en los casos analizados la figura de la madre, a pesar de ser catalana de nacimiento, su herencia lingüística es el castellano, pues su origen familiar directo es el castellano.

Por otra parte, se percibe como actitud lingüística habitual el hecho de que cuando un miembro nuevo se incorpora a una familia, y este es castellano hablante, la familia que lo acoge cambia de lengua en sus interacciones. Así se constata a través de las palabras del informante 2:

⁶ En la comunidad de estudiantes de la Universidad de Barcelona, además de contar con estudiantes que proceden de convenios entre universidades extranjeras y estatales, también se cuenta con estudiantes que trasladan su expediente por diversos motivos para poder cursar estudios que en la Comunidad de origen no se ofrecen. Este es el caso del informante 3.

“(…) cuando mis padres se casaron al no saber mi madre la lengua catalana, la familia adoptó el castellano. Pese a ello, mis abuelos hablaban en catalán los dos (mi abuelo era de Mataró pero mi abuela era nacida en Burgos aunque de bebé vino a Barcelona) y a sus hijos les transmitieron el catalán, hasta el punto de que a mi abuelo le costaba hablar únicamente en castellano (...)” (INF.2)

Tras insistir en que el análisis del corpus es tan solo cualitativo, a través de la información sociolingüística recogida, se obtiene un dato significativo comentado más arriba. Se trata de la vida lingüística del informante 30, nacido en 1995, cuyo origen familiar es catalán y perteneciente a la burguesía catalana; ahora bien, la lengua de la comunicación familiar siempre ha sido la lengua castellana.

“No es de extrañar que mi abuelo paterno se criara utilizando el castellano, teniendo en cuenta que su padre, mi bisabuelo, era un propietario industrial cercano al franquismo (con el que estuvo vinculado directamente durante la Guerra Civil). De hecho, incluso ostentaba un título nobiliario –de marqués– que mi abuelo no se molestó en heredar.” (INF.30)

De este modo, a pesar de ser este un único ejemplo, creemos que es bastante representativo el condicionante social y político correspondiente del informante 30 frente al resto de informantes castellanohablantes. Es más, las cuidadoras que pasaron por su casa tuvieron como lengua de comunicación el español, ya que eran de procedencia inmigrante, resultado de los diferentes movimientos migratorios que vivió Cataluña como lugar de acogida.

En definitiva, aunque el análisis es cualitativo, la muestra nos confirma los datos de que Cataluña, o por lo menos su comarca más poblada, el Barcelonés, está vertebrada por un bilingüismo cuya tendencia a la selección de la lengua española como primera lengua viene determinada por su configuración social resultado de movimientos migratorios, así como por la propia vinculación ideológica de sus habitantes que interfiere de modo directo en la preferencia lingüística.

Precisando algo más sobre esos últimos factores exógenos y endógenos, cabe destacar que esa convergencia constante por la lengua española, frente a la divergencia en el uso por la lengua catalana, está determinada por lo que muchos estudiosos de la lengua han etiquetado como *lealtad lingüística*. (Moreno, 1998: 252 y

Weinreich, 1974: 210) El español en la sociedad catalana nunca ha perdido su prestigio ni su vitalidad, frente a la lengua catalana, cuyos usos y consumos no siempre han disfrutado de sus mejores momentos, por lo menos en todos los contextos sociales.⁷ Además, el caldo de cultivo constante de una inmigración, cuya lengua de llegada ha sido, en su mayoría, el español, ha favorecido que la frecuencia de interacciones comunicativas para los usos cotidianos fuera en lengua española. Todo ello ha contribuido a que el castellanohablante preserve y mantenga su lengua primera, evitando la posibilidad de un cambio de lengua, como hubiera ocurrido si la sociedad catalana hubiera sido monolingüe. Cabe destacar, por otra parte, que la sociedad en la que han crecido los informantes de este estudio siempre ha mantenido a las dos lenguas oficiales, de modo que eso ha contribuido a que tanto la lengua castellana como la lengua catalana sean lenguas de uso común, a pesar de que una sea más frecuente que otra según la tipología contextual.

6.2. EL PAPEL DE LA ESCUELA CATALANA: PRIMERA VARIABLE DE CONTROL

Tanto para la generación de los padres de los informantes analizados como para la de estos últimos, la presencia de la lengua catalana en la escuela ha sido cada vez más notorio a lo largo de las distintas generaciones. Si la generación de los padres disfrutó del catalán en la escuela a través del Primer Decreto de Bilingüismo, los informantes que nos han explicado su historia de vida lingüística ya se han formado en un marco de inmersión lingüística donde el catalán ha sido, y es, la lengua vehicular en la escuela pública y concertada. (Villarrubias, 2012; Arnau, 1997)

Aun así, el contexto escolar no ha motivado un cambio de código por parte de los hablantes de padres castellanohablantes. Ahora bien, si no fuera por la escuela, así como por la planificación de la política lingüística, muchos de esos catalanes que sienten como su primera lengua el castellano nunca habrían aprendido el catalán; es más, tal vez el catalán hubiera ido en detrimento al no entender al interlocutor cuando hablara catalán, ni al tener la competencia suficiente para usar la lengua catalana. Así, por ejemplo, de los informantes seleccionados hay algunos que reconocen que tienden a acomodarse a la lengua de su interlocutor, a pesar de que la lengua catalana no sea la suya propia. (INF. 8 / 9 / 11/ 13 / 14)

⁷ Por poner algún ejemplo, la gran mayoría de la oferta de ocio, publicaciones periódicas o consumo musical, así como medios de comunicación audiovisuales actual se hace a través de la lengua castellana como lengua vehicular.

O bien sería extraño interpretar la siguiente afirmación, en donde el informante puede dominar las diferentes destrezas gracias a la escolarización en catalán:

“Pese a vivir en Cataluña, hoy en día el catalán no es una de las lenguas más activas en mi vida, aunque sí lo comprendo y puedo mantener una conversación además de escribirlo.” (INF. 4)

Es más, los padres de estos informantes confían en la responsabilidad de la escuela para que sus hijos aprendan la lengua catalana, mientras ellos les transmiten el castellano en sus interacciones cotidianas. (INF. 13) Esa actitud, por cierto, es bastante general en los datos recogidos. La interpretación de la realidad de los padres de los entrevistados confluye en el hecho de que delegan a la escuela la responsabilidad del aprendizaje y uso de la lengua catalana; así como a los ámbitos institucionales formales y públicos; mientras que en el seno familiar pretenden preservar el castellano, y así que sus hijos dominen ambas lenguas oficiales.

Lo aprendido en los diferentes niveles de escolarización obligatoria capacita a los hablantes castellanohablantes, oriundos y residentes en Cataluña, a adaptarse a la lengua si su interlocutor habla en catalán, aunque no deja de ser relevante la conciencia lingüística que tienen ambos interlocutores sobre los usos lingüísticos en catalán. Así, el informante 6 argumenta que sus amigos catalanohablantes “se pasan al castellano con ella porque les suena mal cómo hablo el catalán. (...) Les *rechina* mucho el catalán hablado por mí”

Es decir, entre los informantes castellanohablantes analizados se observan dos tendencias. Por un lado, el hablante castellanohablante, que no deja de ser bilingüe en los casos considerados, se adapta a su interlocutor.

“(…) creo que la selección de la lengua que empleo la hago principalmente por el ámbito en el que me muevo y secundariamente por la persona con la que hablo.” (INF. 25)

Por otro lado, el interlocutor de lengua catalana prefiere adaptarse a la lengua de su interlocutor y cambia al castellano.

“Con mis amigos hablo en español aunque la mayoría de ellos hablan en catalán. Existe una situación en la que, en un principio, se resisten a abandonar el catalán, pero el escucharme hablar en castellano provoca que acaben cambiando su lengua. Sin embargo, no ocurre lo contrario, es decir, yo no cambio al catalán. Esto sucede en un ambiente cotidiano, pero al haber un registro mínimamente formal cambio al catalán, es decir, en una tienda o frente a alguien considerado con más rango (como un profesor) me adapto a su lengua.” (INF. 5)

Es decir, una vez más se muestra que el hablante castellanohablante catalán posee conocimientos normativos en lengua catalana que adquiere gracias a las aulas catalanas. Sin embargo, la comodidad en el momento de expresarse de un modo espontáneo e, incluso, vulgar hace que su lengua de preferencia sea el castellano.

De hecho, el informante 10 comenta que él trabaja a través del trato directo con clientes y es cuando se adapta a la lengua de su interlocutor; aunque reconoce que no se siente cómoda hablando en catalán.

Por último, es interesante la reflexión sociolingüística que hace el informante 2:

“El catalán lo aprendí en la guardería de muy pequeña y es por esta razón por la que utilizo esta lengua con la mayoría de mis amigos, ya que los conocí en el ámbito escolar” (INF. 2)

Este informante refleja como factor motivador el uso del catalán gracias al contexto escolar; sin embargo, como se advierte a través del resto de informantes, la escuela no justifica el cambio de código, sino que el factor motivador para el cambio de código se debe al tipo de interlocutor y su propia actitud lingüística, lo que hace que un hablante cambie su lengua propia en esas interacciones. En definitiva, la escuela solo muestra las herramientas para desarrollar las diferentes destrezas y capacidades comunicativas, pero ni motiva ni obliga para que se propicie un cambio de lengua en las diferentes interacciones personales.

6.3. LA LENGUA DE USO EN LAS RELACIONES PERSONALES DE LOS BILINGÜES CASTELLANOHABLANTES: SEGUNDA VARIABLE DE CONTROL

La motivación para seleccionar la lengua catalana entre los catalanes castellanohablantes seleccionados en contextos conversacionales es mínima. Si anteriormente hemos observado que la acomodación lingüística (Giles 1984 y 1991) al interlocutor en lengua catalana no siempre es fácil, es todavía inferior si el círculo habitual de relación es castellanohablante. Eso sucede también cuando la pareja también tiene como primera lengua el castellano.

“Por el contrario mis experiencias con el catalán han sido escasas. Todos mis amigos siempre han sido ‘castellanoparlantes’, así que la lengua que he desarrollado ha sido el castellano.” (INF. 1)

“Con mi pareja hablo en español. Ella es una joven que ha nacido en Argentina pero tiene, también, la nacionalidad italiana y ha vivido en Miami (Estados Unidos) apenas unos años de pequeña; en Madrid unos doce años y en Barcelona dos años.” (INF. 5)

No obstante, cuando la pareja es catalanohablante, el informante castellanohablante habla en catalán, aunque reconoce que entremezcla ambas lenguas. El condicionante que se impone, y no solo en el caso anterior, es la lengua que se selecciona en los primeros contactos con un nuevo interlocutor; el hecho de que se conocieran hablando en cierta lengua motiva la selección y usos posteriores de una lengua u otra. (INF. 6)

De hecho, en la misma línea argumentativa se encuentra el informante 11, quien escribe que no puede cambiar de código cuando se dirige a alguien ya en una lengua determinada desde el primer contacto comunicativo.

Por otra parte, parece ser que uno de los contextos comunicativos más decisivos para que el castellanohablante cambie de código es el ámbito laboral. De hecho, el informante 10 (como se ha expuesto en el apartado anterior) se acomoda según la lengua usada por su cliente/interlocutor; y en el caso del informante 11, que trabaja en una empresa catalana, (concretamente en una cadena de supermercados catalanes) debe seguir la política lingüística empresarial, en donde el uso preferente de la lengua es la catalana.

Asimismo, las variables sociales como la red social que se tejen alrededor de las relaciones interpersonales como por ejemplo el contexto propiciado por el lugar de residencia, o la localidad donde el individuo socializado se acostumbra a relacionar, contribuyen de un modo directo para el uso cotidiano de una lengua u otra. Así se recoge en la descripción que ofrece el informante 26:

“Tanto en primaria como en secundaria y en bachillerato he usado el catalán únicamente para hablar con mis profesores, pues en el pueblo en el que he vivido desde los 5 años, *Viladecans*, la mayoría de las personas son inmigrantes de otras partes de España, o si no ellos, sus padres o sus abuelos lo son, por lo que su lengua materna suele ser castellano.” (INF. 26)

Estos datos sociolingüísticos contrastan con la información de otro informante, cuya residencia actual está en Lérida, donde, según dice, en el ámbito cotidiano predomina el catalán. Sin embargo, al percibir que allí se usa otra variedad (diferente a la adquirida en su lugar de origen, Badalona) y según las actitudes lingüísticas que percibe de sus interlocutores; opta habitualmente por la selección del castellano.

“Cuando llegué a Lérida no me preocupaba comunicarme en catalán pero al tener una variedad diferente me hicieron sentir incómoda y opté por hablar en castellano.” (INF. 6)

En definitiva, en líneas generales, parece ser que el ámbito social en las relaciones cotidianas de los informantes castellanohablantes no es lo suficientemente motivador para que se produzca el cambio de código de una lengua a otra. Ello sucede bien porque el ámbito socializador del informante es demasiado castellanizante; o bien porque el ámbito lingüístico es catalanohablante, si bien no coincide con la variedad lingüística del catalán central aprendida en la escuela.

7. CONCLUSIÓN

Así pues, con estas muestras de entrevista no estructurada se confirma que en la sociedad catalana el catalán siempre ha sido una lengua en permanente contacto con el castellano. Es decir, el territorio catalán no se concibe sin la existencia de un bilingüismo que en algunas etapas de la historia fue individual, condicionado por una diglosia social; y en otras, por un bilingüismo social a partir de las primeras leyes de

Bilingüismo según la legislación que permitió la construcción de las primeras autonomías del Estado español. A su vez, esta convivencia constante entre ambas lenguas se ha visto potenciada por la mayor extensión de contextos cotidianos de la lengua española debido a dos factores sociales determinantes: por un lado, por las constantes oleadas migratorias de diferentes puntos geográficos, cuya lengua de identidad ha sido la española; y por otro lado, por la identidad de la lengua española a través de la clase social más acomodada de Cataluña, sobre todo desde que Cataluña se alzó como una potencia en el sector industrial, y cuyos contactos con el ámbito socioeconómico fueron constantes con las áreas lingüísticas castellanohablantes del resto de las zonas peninsulares.

Como se ha podido observar, según los diferentes testimonios recogidos, la escuela catalana ha supuesto un gran motor de propulsión para que la lengua catalana se conozca por todos los escolares catalanes. Por este condicionante entendemos que, a pesar de que el catalán no sea la lengua de mayor uso y consumo (es decir: no sea la primera lengua inicial o familiar por gran parte de las familias catalanas), la estadística nos ofrezca datos en los que se demuestra, por un lado, un gran porcentaje de comprensión oral y escrita; y, por otro lado, un aumento para poder expresarse en esa lengua tanto en el canal escrito como en el oral.

	CATALÁN		CASTELLANO	
	PERSONAS	PORCENTAJE	PERSONAS	PORCENTAJE
LO ENTIENDE	5.832.200	94,3%	6.452.400	99,8%
LO SABE HABLAR	4.823.400	80,4%	6.146.800	99,7%
LO SABE LEER	5.034.400	82,4%	6.002.900	97,4%
LO SABE ESCRIBIR	3.807.300	60,4%	5.891.300	95,9%
FUENTE: INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE CATALUÑA (IDESCAT)				

TABLA 2. Datos sociolingüísticos obtenidos por el último estudio realizado por el IDESCAT (2013)

Ahora bien, la herencia lingüística familiar confirma de nuevo que es el condicionante de mayor peso que hace que el hablante no deje de usar su lengua primera en sus interacciones cuanto más espontáneas y más coloquiales sean. Es más, el hecho de que el hablante castellanohablante se comunique con un interlocutor

catalanohablante ello no es suficiente estímulo para que el cambio de código sea en favor a la lengua catalana.

Esa actitud merece ser analizada, pues el catalanohablante en el momento en el que cambia de código, dando paso al uso de la lengua castellana, muestra una actitud de *deslealtad lingüística*. Sin embargo, el hablante catalán no parece mostrar una reacción negativa ante la posibilidad de que su lengua propia se vea amenazada. Es más, en algún caso recogido más arriba, se ha visto como este tipo de hablante puede cambiar de lengua hacia el castellano porque considera que su interlocutor no domina la lengua catalana, "le suena mal". Eso es lo que Hudson (1981: 207) denomina *prejuicio lingüístico*: los hablantes evalúan a los otros por su habla favorable o desfavorable y suelen asociar otros valores a las características no lingüísticas implicadas.

De todos modos, es preciso destacar que esos datos, de los que extraemos una valoración fruto de la reflexión y de estudios previos surgidos dentro de este marco teórico, se han obtenido a través de la información proporcionada por catalanes castellanohablantes. Sin embargo, somos conscientes desde aquí que este trabajo merece una segunda parte contrastiva; es decir, conocer cuáles son las verdaderas actitudes lingüísticas de los informantes que se consideran catalanohablantes. Con ello podríamos acabar de entender la realidad social sobre las causas de la frecuencia de uso de una lengua frente a la otra.

Se debe añadir, por otra parte, que en otros casos el hablante castellanohablante mantiene su propia lengua porque siente "vergüenza" al no sentirse seguro con el catalán, lengua que no siente como propia. (Woolard, 1992). En definitiva, el hablante muestra *inseguridad lingüística*, es decir, la relación entre lo que el hablante considera correcto o prestigioso y su propia manera de hablar, cuya coincidencia disminuye o desaparece.

Ahora bien, la preferencia de uso hacia el catalán implica que, en ciertos contextos, como el laboral, dependa de una acomodación a la lengua del interlocutor, considerado por algunos informantes por cierta norma de política empresarial, o bien por "educación", entendiendo este concepto desde el punto de vista de actitud lingüística y condicionantes pragmáticos de cortesía. (Auer, 1998)

Finalmente, y a partir de la situación política vivida en los últimos años en Cataluña, tan solo el informante 27 identifica el lugar habitual de su socialización con el uso de la lengua catalana y el movimiento independentista catalán a través de la consideración de sus habitantes como "muy catalanes".

"(...) casi toda la población de este pueblo son independentistas y muy catalanes. Nunca he tenido ningún problema por hablar el castellano con mis padres ni con nadie del pueblo pero sí a veces me he sentido incómoda por el hecho de que todo el mundo habla en catalán y muy poca gente el castellano, por eso normalmente en el pueblo intento cambiar mi manera de hablar: del castellano al catalán." (INF. 27)

En definitiva, en la actualidad, la sociedad catalana está configurada por una vertebración de bilingüismo social, cuyas lenguas en contacto identifican a una sociedad que se dirige hacia la preferencia y selección de una u otra lengua. En el caso de la muestra extraída para este estudio, de esa preferencia se extrae como resultado el mayor uso en las conversaciones cotidianas del español por parte de bilingües castellanohablantes. En consecuencia, a partir de la permanente conformación y uso de ambos sistemas lingüísticos en la sociedad bilingüe (el catalán y el español), se entiende que surjan ciertas variedades lingüísticas reflejo de la constante influencia entre ambas lenguas. (Weinreich, 1974)

INFORMANTE	LUGAR DE NACIMIENTO DEL INFORMANTE	LUGAR DE RESIDENCIA DEL / DE LA INFORMANTE	LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS ABUELOS MATERNS DEL / DE LA INFORMANTE	LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS ABUELOS PATERNS DEL / DE LA INFORMANTE	LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS PADRES DEL / DE LA INFORMANTE
1	VILADECANS (BARCELONA)	VILADECANS	ABUELO: MADRID ABUELA: SEVILLA	ABUELOS: JAÉN ABUELA: ALMERÍA	MADRE: VILADECANS (BARCELONA) PADRE: TOLEDO
2	BARCELONA	BARCELONA	ABUELO: GALICIA ABUELA: GALICIA	ABUELO: MATARÓ (BARCELONA) ABUELA: BURGOS	MADRE: GALICIA PADRE: BARCELONA
3	AINSA-HUESCA (ARAGÓN)	BARCELONA	ABUELOS: AINSA-HUESCA (ARAGÓN)	ABUELOS: AINSA-HUESCA (ARAGÓN)	PADRES: AINSA-HUESCA (ARAGÓN)
4	BARCELONA	BARCELONA	ABUELA: AGRAMUNT (LÉRIDA) ABUELO: SALAMANCA	ABUELOS: GRANADA	PADRE: GRANADA MADRE: TETUÁN
5	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: ANDALUCES	ABUELOS: ANDALUCES	PADRE: BARCELONA MADRE: ANDALUCÍA
6	BADALONA	LÉRIDA	ABUELO: EXTREMADURA ABUELA: GRANADA	ABUELO: GRANADA ABUELA: ZARAGOZA	PADRE: BADALONA (BARCELONA) MADRE: BADALONA (BARCELONA)
7	BARCELONA	BARCELONA	ABUELA: SALAMANCA ABUELO: BARCELONA	ABUELOS: COMUNIDAD VALENCIANA	PADRE: BARCELONA MADRE: BARCELONA
8	PREMIÀ DE MAR (BARCELONA)	PREMIÀ DE MAR (BARCELONA)	ABUELOS: JAÉN	ABUELO: SEVILLA ABUELA: CARMONA	PADRE: BADALONA MADRE: BARCELONA
9	CORNELLÀ DEL LLOBREGAT (BARCELONA)	CORNELLÀ DEL LLOBREGAT (BARCELONA)	ABUELOS: BADAJOZ	ABUELOS: SEVILLA	PADRE: BARCELONA MADRE: BARCELONA
10	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: BARCELONA	ABUELOS: BADAJOZ	PADRE: BADAJOZ MADRE: BARCELONA
11	VIC (BARCELONA)	VIC (BARCELONA)	ABUELOS: ANDALUCÍA	ABUELOS: ANDALUCÍA	PADRE: VIC (BARCELONA) MADRE: ALGECIRAS
12	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: EXTREMADURA	ABUELOS: ANDALUCÍA	PADRES: BARCELONA
13	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: JAÉN	ABUELOS: SORIA	PADRES: BARCELONA
14	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: MÁLAGA	ABUELOS: EXTREMADURA	PADRES: BARCELONA
15	SANTA COLOMA DE GRAMENET (BARCELONA)	SANTA COLOMA DE GRAMENET (BARCELONA)	ABUELO: ALMERÍA ABUELA: CÓRDOBA	ABUELOS: JAÉN	PADRE: JAÉN MADRE: BADALONA
16	PIERA (BARCELONA)	PIERA (BARCELONA)	ABUELO: CÓRDOBA ABUELA: BARCELONA	ABUELO: PAÍS VASCO ABUELA: MADRID	PADRE: BARCELONA MADRE: BARCELONA
17			ABUELO: TORREVIEJA (ALICANTE) ABUELA: ALMERÍA	ABUELOS: ÁVILA	PADRE: ÁVILA MADRE: BARCELONA
18	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: GALICIA	ABUELOS: GALICIA	PADRES: GALICIA
19	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: GRANADA	ABUELOS: SEVILLA	PADRES: BARCELONA

20	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: BARCELONA	ABUELOS: JAÉN	PADRES: BARCELONA
21	CORNELLÀ DEL LLOBREGAT (BARCELONA)	CORNELLÀ DEL LLOBREGAT (BARCELONA)	ABUELOS: NAVARRA	ABUELOS: EXTREMADURA	PADRE: EXTREMADURA MADRE: CORNELLÀ (BARCELONA)
22	VINAROZ (VALENCIA)	BARCELONA	ABUELA: CÓRDOBA ABUELO: VINAROZ	ABUELO: JAÉN ABUELA: ARANJUEZ	PADRE: BARCELONA MADRE: VINAROZ
23	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: PROVINCIA DE GRANADA	ABUELO: SANTANDER ABUELA: MATARÓ	PADRES: BARCELONA
24	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: BARCELONA	ABUELO: BARCELONA ABUELA: ALBACETE	PADRES: BARCELONA
25	BADALONA	BADALONA	ABUELOS: VÉLEZ-BLANCO (ALMERÍA)	ABUELOS: DALÍAS (ALMERÍA)	PADRE: DALÍAS (ALMERÍA) MADRE: BARCELONA
26	VILADECANS (BARCELONA)	VILADECANS (BARCELONA)	ABUELOS: GRANADA	ABUELOS: GRANADA	PADRES: GRANADA
27	SANTA COLOMA DE GRAMANET (BARCELONA)	SANTA COLOMA DE GRAMANET (BARCELONA)	ABUELA: BARCELONA ABUELO: LA CAROLINA (JAÉN)	ABUELA: GRANOLLERS (BARCELONA) ABUELO: CARTAGENA (MURCIA)	PADRE: BARCELONA MADRE: BADALONA
28	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: SEVILLA	ABUELO: LA GARRIGA (BARCELONA) ABUELA: GRANADA	MADRE: BARCELONA
29	BELLVITGE (L'HOSPITALET DEL LLOBREGAT)	BELLVITGE (L'HOSPITALET DEL LLOBREGAT)	ABUELOS: CABRA (CÓRDOBA)	ABUELO: MELILLA ABUELA: SEVILLA	MADRE: BELLVITGE (L'HOSPITALET DEL LLOBREGAT) PADRE: SABADELL
30	BARCELONA	BARCELONA	ABUELOS: BARCELONA	ABUELOS: BARCELONA	PADRES: BARCELONA
31	BARCELONA	BARCELONA	ABUELO: ORIUNDO DE BARCELONA ABUELA: BARRANQUILLA (COLOMBIA)	ABUELO: PAÍS VASCO ABUELA: BARCELONA	MADRE: BARRANQUILLA (COLOMBIA) PADRE: BARCELONA

TABLA 3. Variables sociolingüísticas de los informantes seleccionados para el estudio

8. BIBLIOGRAFÍA

Amorós-Negre, C. (2016). "The spread of Castilian/Spanish in Spain and the Americas: A relatively successful language standardisation experience". *Sociolinguistica Internationales Jahrbuch für Europäische Soziolinguistik/ International Year book of European Sociolinguistics*, 30, 25-44. Recuperado el 20 de septiembre, 2018 de <https://doi.org/10.1515/soci-2016-0003>.

Arnau, J. (1997). "Immersion Education in Catalonia". En *Encyclopedia of language and education. Bilingual education*, Jim Cummins y David Corson (eds.), 5: 297-304. Netherlands: Kluwer Academic Publishers.

Arenas, J. & Muset, M. (2008). *La immersió lingüística*, Barcelona: Eumo.

Auer, P. (1998). "A conversation analytic approach to *code-switching and transfer*", en *Codeswitching Anthropological and sociolinguistics perspectives*, M. Heller (ed.), 187-214. Berlin: Mouton de Gruyter,

Argenter, J.A. (1995). "Language shift: An overview". *Catalan Review* 9(2), 39-59.

Balfour, S. (1994). *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.

Balcells, A. (1982). *Història dels Països Catalans*. Barcelona: Edhasa.

Boix-Fuster, E. & F. Vila i Moreno, F.V. (1998). *Sociolingüística de la llengua catalana*. Barcelona: Ariel.

Ballarín Garona, J. (2012). "Representacions i pautes de la transmissió lingüística intergeneracional en famílies lingüísticament mixtes (català/castellà a Catalunya)". En *Les llengües al sofà. El plurilingüisme familiar als països de llengua catalana*, Emili Boix-

Fuster y Rosemarie Torrens (eds.), 89-114. Lleida: Pagès.

Belenguier, E. y Guinot E. (2007). *Història de la Corona d'Aragó, volumen I: de 1137 a 1479*. Barcelona: Edicions 62.

Berthele, R. (2000). "Divergence and Convergence in a multilectal classroom: patterns of group structure and linguistic conformity". En Klaus Mattheier (ed.), 155-172. *Dialect and Migration in a changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang.

Blas Arroyo, J. L. (2005). *Lenguas en contacto. Consecuencias lingüísticas del bilingüismo social en las comunidades del habla del este peninsular*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.

Boix-Fuster, E. (2009). *Català o castellà amb els fills? La transmissió de la llengua en famílies bilingües a Barcelona*. Sant Cugat del Vallès: Rourich.

Boix-Fuster, E. (2012^a). «La transmissió lingüística intergeneracional: el tema i les seves perspectives». En *Les llengües al sofà. El plurilingüisme familiar als països de llengua catalana*, Emili Boix-Fuster y Rosemarie Torrens (eds.), 19-42. Lleida: Pagès.

Boix-Fuster, E. (2012^b). *Civisme contra cinisme. Llengües per viure i conviure*. Barcelona: Generalitat de Catalunya -Departament de Benestar Social i Família.

Boix-Fuster, E., (2015). "La transmissió lingüística intergeneracional. Un estat de la qüestió als països de llengua catalana". In C. Sinner, & K. Wieland (Eds.), *Norma, ús i actituds lingüístiques. El paper del català a la vida quotidiana* (pp. 91-108). Leipzig: Leipziger universitäts verlag.

Burbano Trimiño, F. A. (2013). *Las migraciones internas durante el franquismo y sus efectos sociales: el caso de Barcelona*. [Tesis de Licenciatura]. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de

Geografía e Historia.

Cabré Pla, A. & Pujadas Rúbies, I.(1989). "La población: inmigració i explosió demogràfica". En *Història econòmica de la Catalunya contemporània s. XX Població, agricultura i energia*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana. 11-128.

Colón, G. (1989). *El español y el catalán juntos y en contraste*. Barcelona: Ariel.

Giles, H. (1984). "The dynamics of speech accommodation". *International Journal of the Sociology of Language*, 46.

Giles, H. & Coupland. N. & Coupland, J. (1991). "Accomodation theory: communication, context and consequence". En *Contexts of Accomodation: Developments in Applied Sociolinguistics*, Howard Giles, Nick Couplandy John Coupland (eds.). Cambridge: Cambridge University Press.

Giles, H. & Powesland, P. (eds.)(1997/1975). "Accomodation theory". En *Sociolinguistics*, Nickolas Coupland y Adam Jaworski (eds.), 232-239. Basingtoke: Macmilan.

González Ollé, F. (1995). "El largo camino hacia la oficialidad del español". En M. Seco, y G. Salvador (coords.), *La lengua española, hoy*, 37-61. Madrid: Fundación Juan March.

IDESCAT. 2007. *Institutd'estadística de Catalunya*. Generalitat de Catalunya. Recuperado el 20 de septiembre, 2018 de <<http://www.idescat.cat/>>.

IDESCAT. 2013. *Institutd'estadística de Catalunya*. Generalitat de Catalunya. Recuperado el 20 de septiembre, 2018 de <<http://www.idescat.cat/>>.

Hudson, R. (1981). *La Sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.

- López García, Á. (2009). *La lengua común en la España plurilingüe*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel. Cap. 14.
- Moreno Fernández, F. (2005). *Historia social de las lenguas de España*. Barcelona: Ariel.
- Oyón, J. L. (2008). *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1916*. Barcelona: Ediciones Serbal.
- Pradilla, M. À. (2015). *La catalanofonia. Una comunitat del segle XXI a la recerca de la normalitat lingüística*. Barcelona: IEC/Secció Filològica.
- Riquer, de B. (1989). "Primera part: Un país després d'una guerra (1939-1959)". En *Historia de Catalunya*, Pierre Vilar. Barcelona: Edicions 62. 7: 17-256.
- Strubell, M. (1994). "Catalan in Valencia: The Story of an Attempted Secession". En G. Lüdi (Ed.), *Sprach standar disierung. 12. Kolloquium der Schweizerischen Akademie der Geistes-und Sozialwissenschaften*, 229-254. Freiburg (Schweiz): Universitätsverlag Freiburg.
- SudriàTriay, C. (1988). *Història Econòmica de la Catalunya contemporània s. XX Una societat plament industrial*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- Taylor S. y Bogdan, J.R. (1992): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Trenchs Parera, M. (2016). "Multilingualism in Catalan Secondary Schools: An Exploration of Language Practices and Challenges". *APAC ELT Journal*, 82, 5-12. Recuperado el 15 de septiembre, 2018 de

http://www.apac.es/publications/documents/APAC_issue_82.pdf

Viladot, Maria Àngels y Esteban, Moisés (2009). "Relacions entre la identitat catalana i la percepció de vitalitat etnolingüística en una mostra d'estudiants universitaris". *Digithum*, 11: 1-7.

Villarrubias, M. (2012). *Sumar y no restar: razones para introducir una educación bilingüe en Cataluña*. Barcelona: Montesinos.

Weinreich, U.(1974). *Languages in contact*. La Haya: Mouton. 1952.

Woolard, K.A. (1992). *Llengua i identitat a Barcelona*. Barcelona: La Magrana.